

# LA INFAMIA HUMANA

Octubre de 1917 en Rusia y en Portugal  
[lagogonzalezmanuel@hotmail.com](mailto:lagogonzalezmanuel@hotmail.com)

"Salvará a su pueblo de sus pecados". Mat 1.

Salvará el mundo entero, si somos fieles y generosos, de los malvados que se lo han puesto por montera.

La Revolución de Octubre de 1917 aplastó a Rusia bajo la locura socialista, con la ayuda de los demás revolucionarios, demócratas, liberales y entes desenganchados del conocimiento de la justicia y sensatez. Dejará cien millones de muertos. ¿Cuándo pedirán perdón? Nunca, como Satanás.

Año 1917 mientras destruyen la fundamentación en la justicia cristiana del estado ruso (la única que sabe de unidad y universalidad integradora), la Virgen María se aparece en Portugal, en octubre, con una magna manifestación pública que se había iniciado en mayo. ¡La Revolución de Octubre! Y en estas apariciones, curiosamente en Octubre, y al mismo tiempo que nace la opresión y la infamia socialista-comunista, rubrica Ella su presencia con un fastuoso milagro público y experimentado por más de setenta mil personas. ¡Científicamente comprobado! ¡El sol bailó sin permiso de nadie! Por cierto desde cuándo los científicos lo saben todo, y dar permiso para ser o no ser. ¡Es un poco mucho!

(Sólo dentro de los muros de la religión católica se dan milagros). ¿Por qué será? Porque es el pensamiento divino, de Dios, aunque los católicos tendremos personalmente muchas cuentas que dar por haber tenido a Dios tan cerca. Los católicos por ser su religión la verdadera, tienen la grave responsabilidad de todo lo que Dios quiere, de la universalidad del pensamiento divino. (El clero con frecuencia cambia el pensamiento divino, con el juicio sobre la salvación. Eso es una estenosis absolutamente improcedente, des una usurpación de funciones. El clero tiene que exigir

y proponer todo lo que Dios enseña y pide, y no meterse en cosas que sólo pertenecen a Dios. Es por esto por lo que se ve en la realidad de hacerse el tolerante. ¡Más tolerancia que la misericordia divina que nos pide conversión es imposible! ¡Hay de nosotros si no somos fieles, -aunque sólo sea mediante el acto de conversión- pues si no nos arrepentimos penitentemente nos condenamos! ¡Y los demás por hacerse quedado fuera, no dejan de estar sujetos a los dones que Dios da a toda la humanidad! ¡Hay de los que se inventan religiones a su antojo! ¡Hay de los que creen en lo increíble!

En esos precisos momentos Lenin afirma dicha revolución con la rudeza satánica de todo hombre autista y ensimismado: "todo el poder a los soviets". ¿Y a quién se someten los propios soviets? ¡Totalitarismo al canto! Y -por aquello de que el que hace un cesto hace un ciento- no encuentra ninguna razón para arruinar él mismo a todos los que arruinaron la institución zarista. Es que no la hay: los zares sólo podían ser compelidos a reformas por la justicia que sí creían en ella. Pero el cambiar los zares, no soluciona nada, si al cambiar los zares también se cambia la justicia y su autoridad, es el cambio al infierno. Pero si los zares acatasen las justas reformas, no hacían falta poner el panderó en manos ateas, sin Dios y sin justicia. ¡Los males que hacen los hombres con sus ingenuas ideologías son obras infernales! Los soviets lo podrán todo en nombre de los soviets, pues ellos son "el pueblo", el mundo entero, el universo, y la mismísima órdiga. Los soviets acaban con todos los demás, pánfilos. Es como si les dijera: Vosotros tuvisteis motivos para retirar a quienes crearon Rusia cristiana, ahora sigamos con el mismo sistema; yo tengo mis motivos para aplastaros.

Aquel gobierno parlamentario y efervescente, -olla a presión palabrera donde los grillos propalan cada día miles de dogmas y ucases-, está sustentado sobre la fortaleza de las ideas expelidas sin contrastarlas con la inmensa realidad grandiosa y sagrada e historiada. Todo está entrampado por falta de fundamento y apoyado en la veleidad que da a cada parlamentario un espejito para que se vea y admire, y para que no dude en adorarse con orgullo embobado. De hecho en el mes de

septiembre concluyó Lenin su obra "El Estado y la revolución" donde abogaba de manera explícita por destruir el parlamentarismo, sustituyéndolo por "la dictadura revolucionaria del proletariado". ¡El socialismo es demócrata si conviene, y demonio si se tercia, defiende al pobre si cuadra, y lo mata en el momento que el soviet supremo lo decida para hacer un bien al pueblo! ¡Ha sido un Reino infernal, la humillación de la humanidad en sí misma, sustentado en Europa por los intelectuales de izquierda sedicente e impecante; ¡Es un título que suena a caldereta de feria! ¡El socialismo, qué engendro más maligno; En España vendió toda la nación a la "dictadura del proletariado". ¡Y todavía los pobrecitos españoles no lo han eliminado! La ingenuidad es el peor de los males pues en un modo de soberbia que cree que por él no viene mal alguno. ¡Y sí viene! Pero él cree que no viene ni puede venir. Tiene un espejito mágico que se lo gana al oído: eres un angelito, eres un dios profano.

Como se ve el socialismo y la democracia tienen tanto que ver con la justicia como la corchea y la fiebre aftosa. Por supuesto que la democracia por sí no asegura nada: ella dio el pase de maravilla para que los soviets la ampararan. Las gallinas llaman a la zorra para que las proteja. Y ella está dispuesta. Es la continuación de la revolución que empezó con el pobre Lutero y ha destruido la Cristiandad que quedó convertida en un nido de grillos y chicharras. Y esto invadió también las mentes católicas de los laicos que han pensado que el mundo no les pertenece. (A veces se quejan de los malos, y de la masonería...sin que nadie les impida hacerse con el roncal). Pero por el hecho de ser hombres cristianos (si es que lo son), son los que tienen el mejor concepto sobre el mundo y su pluralidad y unidad. Y si no tienen los estados en sus manos es que no han sido educados en la auténtica fe, sino que han sido imbuidos de un pietismo necio que reduce la gracia de Dios a asuntos momentáneos. No, con Jesucristo ha sido ofrecida toda la tierra a la gloria de Dios. ¡No puede seguir ofreciendo tal desbarajuste y carnicería; Fuera de la Iglesia católica no hay sentido del todo, ni de la justicia integral, ni de la tolerancia en sus justos términos de modo que no quede convertida en burda connivencia. (Bien sé que lo

dudáis o negáis, pero la duda no resuelve ningún  
enigma, sólo la verdad es eficaz).